



Agnieszka Gwiazdowska

Universidad de Silesia, Katowice
Polonia

 <https://orcid.org/0000-0001-6966-3791>

Coronajerga, covidioma, coronalengua: acerca de los cambios lingüísticos en tiempos de la pandemia

**Coronajerga, covidioma, coronalengua:
language changes in times of the pandemic**

Abstract

The aim of this paper is to present how the worldwide COVID-19 pandemic has changed our language and the way we communicate. The article focuses on the recent Spanish neologisms that have appeared during the pandemic year 2020 and attempts to analyze their word-formation process. The theoretical framework of this study is based on the classification of neologisms proposed by M.T. Cabré Castellví (2006). Firstly, the paper highlights semantic innovations, that is, neologisms which are formed through broadening, narrowing or change of the meaning of the base form. Secondly, different types of word formation mechanisms, such as affixations, compounding, conversion or shortening are discussed. The paper also gives new insights into the most creative ways that vocabulary related to coronavirus (COVID-19) has expanded (lexical borrowing, word-play). The data were collected from articles, books, dictionaries, social media and various websites.

Keywords

Neologisms, linguistic analysis, word formation, semantic change, coronavirus, Covid-19

1. A modo de introducción

Sin lugar a dudas, el año 2020 siempre se recordará como un año marcado por la pandemia de la COVID-19, de la cual nadie salió indemne. Fue la crisis sin antecedentes, que afectó a todos los ciudadanos del mundo, transformándoles

la vida no solo en el ámbito sanitario o social, sino también lingüístico. La COVID-19 influyó en la forma en la que nos expresamos, recordándonos lo que ya parecía olvidado: que el lenguaje es un mecanismo vivo, está en constante evolución y tampoco resulta inmune a los efectos de la pandemia¹.

Con la intención de profundizar en esta idea, el objetivo del presente artículo consiste en exponer de modo detallado los principales cambios lingüísticos que han surgido en el español contemporáneo a consecuencia de la pandemia del coronavirus. Para realizar el objetivo propuesto, hemos decidido dividir nuestro artículo en tres partes fundamentales.

En primer lugar, nos detendremos en un repertorio de términos y expresiones provenientes de diversos ámbitos especializados como medicina, biología, estadística, epidemiología, que se vulgarizaron, se convirtieron en moda y pasaron a nuestras conversaciones diarias. Es decir, se trata de palabras como *vector*, *curva de contagio*, *respiratorios*, *letalidad*, *mascarilla*, *gel hidroalcohólico* o las siglas *EPI*, *ERTE*, *UPI*, *SARS*, que antes estaban limitadas al ámbito científico o médico-sanitario, pero con el brote del coronavirus han trascendido al dominio común. En el segundo apartado nos centraremos en el fenómeno de la extensión semántica y presentaremos algunos neologismos semánticos, es decir, vocablos ya existentes que durante la pandemia han modificado su significado. A continuación nos adentraremos en la faceta creativa e innovadora del lenguaje coronavírico o, siguiendo la denominación de R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020), del nuevo lenguaje cóvidico (NLC). Por una parte, basándonos en la taxonomía de neologismos propuesta por M.T. Cabré Castellví (2006), analizaremos neologismos formados por diferentes procedimientos de creación léxica, vocablos tanto efímeros como ya consolidados e incorporados en la cuarta actualización de la 23^a edición del Diccionario de la Lengua Española de la RAE (en adelante, *DRAE*)². Por otra parte, mencionaremos las expresiones coloquiales de carácter jocoso que aluden a la pandemia y han brotado del ingenio popular. En su mayoría han sido creadas por los jóvenes y se han difundido muy amplia y rápidamente por diversas redes sociales o medios de comunicación.

¹ Según el comunicado de la Real Academia Española publicado el 14 de mayo del 2020, el *Diccionario de la Lengua Española* registró en abril de 2020, esto es, en pleno confinamiento, 100 millones de consultas en su versión en línea, logrando así un récord absoluto.

² A finales de noviembre de 2020, la RAE incorporó 2557 novedades a su diccionario en línea, tanto enmiendas como adiciones. Una cantidad importante de incorporaciones está relacionada con la pandemia, como *coronavirus*, *coronavírico*, *cuarentenar*, *cuarentenear*, *desconfinamiento*, *desescalada*, e incluso *COVID*. Para más detalles, consúltese <https://www.rae.es/sites/default/files/2020-11/NOVEDADES%20DLE%2023.4.pdf> (fecha de consulta: 5/01/2021).

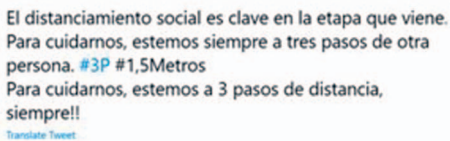
2. El gran despertar de “viejas” palabras

En el presente apartado presentaremos los términos empleados en el ámbito especializado que con el surgimiento de la pandemia de la COVID-19 han pasado al ámbito cotidiano y han generalizado su uso. No obstante, cabe señalar que la terminología científica no siempre ha sido bien comprendida por la población general. Un ejemplo de ello es la confusión entre los términos *tasa de mortalidad* y *tasa de letalidad* o entre los conceptos *distanciamiento físico* y *distanciamiento social*, respectivamente³, lo que ilustran los testimonios siguientes:



Fuente:

<https://twitter.com/MariolaPR/status/1346466738188161024?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)



Fuente:

<https://twitter.com/pcasna/status/1272370416531779584?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)



Fuente:

https://twitter.com/valores_primer/status/1295331780627697664?s=20
(fecha de consulta: 5/01/2021)

En las conversaciones diarias, refiriéndose a la pandemia, los hispanohablantes recurren frecuentemente al léxico especializado. En el habla cotidiana abundan expresiones como *estado de alarma*, *crisis sanitaria global*, *contagio global*,

³ Como indica la Fundación del Español Urgente (FundéuRAE), “[l]a tasa de mortalidad se calcula tomando como referencia a la población total, mientras que la de *letalidad* solo tiene en cuenta a las personas afectadas por una determinada enfermedad, por lo que no conviene confundir ambas expresiones” (<https://www.fundeu.es/recomendacion/tasa-de-mortalidad-y-tasa-de-letalidad-diferencia/>, fecha de consulta: 5.01.2021). En lo que se refiere al sintagma nominal *distanciamiento físico*, este hace referencia a la mayor o menor lejanía entre las personas, que puede medirse en metros, mientras que *distanciamiento social* alude al grado de aislamiento de una persona o un colectivo en el seno de su sociedad (<https://www.fundeu.es/recomendacion/distanciamiento-fisico-y-distanciamiento-social-matices-de-significado/>, fecha de consulta: 5/01/2021).

brote del coronavirus. Esta vulgarización del lenguaje médico la ilustra detalladamente C. Cela Gutiérrez (2020):

El término “curva”, que hasta ahora utilizábamos en contextos como “las curvas del camino, del río o de la carretera” o “tener curvas de infarto”, en la actualidad lo utilizamos ahora en contextos como “necesitamos aplanar la curva de contagios” [...]. Hemos sustituido palabras de uso cotidiano y frecuente como médicos, enfermeras y auxiliares, por personal sanitario. Sus jefes son las autoridades sanitarias. Nos referimos a la Organización Mundial de la Salud por sus siglas: la OMS [...]. No estamos encerrados en casa, sino “confinados”. Un equipo de mascarilla y guantes son ahora “kits de protección o EPIs”⁴. Además, hemos dejado de tener dolores, tos, mocos o “sensación de faltarnos el aire”. Ahora tenemos síntomas, dolencias, o “insuficiencia respiratoria”. Si, por el contrario, no hemos desarrollado ninguno de estos males, entonces somos “asintomáticos” [...]. Y ¿qué dicen de *vector*? Es como volver a las clases de matemáticas de la escuela: vector, recta, magnitud, escala, longitud... Sin embargo, ahora es: vector viral, vector del brote, vector de contagios, infectados, ingresos, altas. Y así, un largo etcétera de vectores de gran longitud y escala.

Sin duda ninguna, el objeto imprescindible y primordial en tiempos de la pandemia ha sido la mascarilla, considerada un complemento esencial, un accesorio obligatorio para evitar contagiarse. Igualmente ha sido la palabra muy frecuentemente empleada en las conversaciones diarias. Además, la pandemia ha demostrado que dicho vocablo presenta unas cuantas variantes léxicas: *mascarilla* (España, Chile), *nasobuco* (Cuba), *barbijo* (Argentina, Bolivia), *cubre bocas* o *tapabocas* (México).

Otros términos muy empleados en el ámbito cotidiano son la *prueba de antígeno*, *prueba molecular* o *el examen de PCR*, este último viene del inglés *polymerase chain reaction*, y equivale en español a *reacción en cadena de la polimerasa*. Se habla de *portadores*, *supertransmisores* o *supercontagiantes*, de *modos de transmisión del virus*, *inmunidad de rebaño*, de *casos confirmados*, *casos positivos* o *casos sospechosos*.

Los ejemplos arriba mencionados demuestran claramente que la pandemia de la COVID-19 conllevó a una gran popularización global de la terminología especializada, convirtiéndonos en especialistas en términos médicos o sanitarios.

⁴ Conviene mencionar que los equipos de protección personal se llaman *EPI* únicamente en España; más del 90% de los 500 millones de hispanohablantes los llama *EPP* (<https://www.revespcardiol.org/es-la-covid-19-el-lenguaje-medico-articulo-S0300893220303614>, fecha de consulta: 5/01/2021).

3. Dos caras de la misma palabra: neologismos semánticos

Dado que la gente no sabía cómo describir esta crisis sanitaria global, empezó a generar un sinfín de neologismos y nuevos términos. En lo que concierne a la lengua española, un buen número de palabras nacidas durante la pandemia ha sido recogido, o bien en el *Covidcionario* creado por G. Aldamiz-Echevarría⁵, o bien bajo la etiqueta *#covidcionario* publicada en *Twitter* por A. García Salido.

La pandemia covídica trajo consigo también muchas “resurrecciones o reinventos lingüísticos”, esto es, la ampliación semántica o la asignación de nuevos significados a términos ya existentes. En la llamada *coronalengua* o *covidioma* abundan muchos neologismos semánticos o neologismos de sentido, es decir, creaciones léxicas que se forman por una modificación del significado de una base léxica existente. Se distinguen de los neologismos formales por el hecho de que su significante es conocido, no hay un elemento formal nuevo, sino que la carga semántica es nueva (Guerrero Ramos, 1995: 39).

Como observa M.T. Cabré Castellví (2006: 240):

La neología semántica, que es un proceso de creación léxica muy productivo, suele ser difícil de detectar por cuanto no presenta evidencia formal alguna de una modificación de sentido. Los neologismos semánticos deben identificarse sobre todo mediante el contexto y después deben ser comprobados con atención en las obras de referencia.

Los neologismos semánticos pueden ser más difíciles de identificar, quizá porque la ampliación o la restricción de sentido no se aleja demasiado del sentido estricto de la unidad o porque ya hace tiempo que están instalados en la lengua. Por otra parte, hay algunos que resultan ser más fáciles de detectar, puesto que se utilizan deliberadamente de manera chocante o sorprendente. Existe también otra subclase de neologismos de sentido que “quizá en un principio era de tipo argótico pero que ha acabado implantándose en el lenguaje coloquial y familiar, de manera que es especialmente difícil de identificar” (ibídem: 240—241). Dicha resemantización contempla tres divisiones: 1) reducción de significado, 2) ampliación de significado y 3) cambio de significado (Cabré Castellví, 2006: 248). Basándonos en nuestro corpus, podemos constatar que estas dos últimas dimensiones son las que presentan mayor productividad en lo que se refiere a los neologismos semánticos creados en los tiempos de la pandemia covídica.

⁵ Es un “diccionario” en línea que recoge 111 palabras o expresiones que surgieron por la pandemia, categorizadas en 32 secciones. Es un diccionario “vivo”, puesto que está en constante desarrollo: cada usuario puede sugerir o agregar un término nuevo. Para más detalles, véase <https://covidcionario.com/> (fecha de consulta: 6/01/2021).

En cuanto a los mecanismos de cambio semántico, como constata R.M. Espinosa Elorza (2009: 170), “los típicos son la metáfora y la metonimia, pero no hemos de olvidar que la elipsis es el mecanismo relacionado con el contexto repetido y la etimología con la opacidad”.

A continuación presentaremos algunos de los vocablos cuyo significado, o bien ha sido ampliado, o bien “reinventado” de manera jocosa o sorprendente. Dichas modificaciones ingeniosas no deberían sorprender, puesto que es bien sabido que el humor ayuda a superar las situaciones trágicas y a mitigar el dolor.

Empecemos por la misma palabra *pandemia* que, como nos demuestra el *DRAE*, tiene solo una acepción: ‘enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad o región’. No obstante, hoy en día dicho vocablo ha adquirido un significado nuevo: en la lengua coloquial alude a ‘acuerdo tácito entre una gran parte de la población para ponerse a hacer pan durante el confinamiento’⁶.

Otra palabra que en tiempos de la pandemia ha ampliado su significado es *cuarentena*, que proviene de *quaranta giorni* en italiano, que a su vez procede de la palabra *quadraginta* en latín, lo que se traduce como ‘cuatro veces diez’, es decir, cuarenta. Se empezó a usar en el ámbito médico con referencia al aislamiento de 40 días que se les hacía a las personas y bienes sospechosos de portar la peste bubónica durante la pandemia de muerte negra en el siglo XIV. Fue la pandemia de peste más devastadora de la historia de la humanidad, con el número de fallecidos que oscila entre 75 y 200 millones de personas⁷. Con la pandemia covídica, el significado primario de *cuarentena* ha sido modificado: ya no hace referencia necesariamente al aislamiento que dura 40 días, dado que en la mayoría de los países afectados por la COVID-19 es un periodo más largo, pero tampoco homogéneo. Cabe señalar que en el español de América incluso se habla de la cuarentena total o parcial, lo que ilustran los ejemplos siguientes:

Empieza la prohibición desde las 23hs hasta las 6hs en Argentina. Toque de queda en Washington DC por posibles atentados y marchas violentas hasta el 21 de enero. España vuelve de fase, Reino Unido en cuarentena total. Italia y Francia en cuarentena parcial. El 2021 vino con todo

Fuente:

<https://twitter.com/nachosinkeso/status/1347221367326961667?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)

⁶ Para más detalles, véase <https://twitter.com/al0re/status/1246432273639059456?s=20> (fecha de consulta: 5/01/2021).

⁷ Extraído de la página web: <https://etimologia.com/cuarentena/> (fecha de consulta: 5/01/2021).

Se habla que habrá una cuarentena total a partir del 15 de enero por 2 o 3 diarios que publicaron ese rumor.

Me suena a qué plantaron a propósito ese rumor para atenuar la reacción de las personas cuando decreten nuevamente cuarentena parcial.

Przetłumacz Tweeta

5:17 AM · 2 sty 2021 · Twitter for Android

Fuente:

<https://twitter.com/DiputadoANCAP/status/1345222770507001856?s=20>

(fecha de consulta: 5/01/2021)

El lenguaje covídico está lleno de neologismos creados sobre la base de un cambio en el significado de un vocablo existente. Entre los términos que, o bien han modificado su significado, o bien han adquirido uno nuevo se pueden mencionar las palabras siguientes:

- Epitafio

Significado primario:

‘Inscripción que se pone, o se supone puesta, sobre un sepulcro o en la lápida o lámina colocada junto al enterramiento’ (*DRAE*)

Significado asignado:

‘El estado en que queda un servicio cuando escasea la protección individual y se ha de confeccionar’ (Pons Rodríguez, 2020), que hace referencia a la indignante escasez de equipos de protección (EPI) cuyos precios aumentaron notablemente a inicios de la pandemia: guantes, mascarillas médicas, respiradores, gafas de seguridad, pantallas faciales, batas y delantales personales (EPI)

- Ventana

Significado primario:

‘Abertura en un muro o pared donde se coloca un elemento y que sirve generalmente para mirar y dar luz y ventilación’ (*DRAE*)

Significado asignado:

‘Parte de nuestra casa que durante el periodo de confinamiento disfruta de una clara actualización de su sistema operativo’ (*Covidcionario.com*)

- Perrero

Significado primario:

‘Persona que tiene por oficio recoger los perros abandonados o vagabundos’ (*DRAE*)

Significado asignado:

‘Dícese de aquel que explota a su mascota canina tratándola de forma cruel, haciéndola caminar 5km 3 veces al día y así escapar del confinamiento’ (*Covidcionario.com*)

- Reunión

Significado primario:

- 1) ‘Acción y resultado de reunir o reunirse’
- 2) ‘Conjunto de personas, animales o cosas juntas en un mismo sitio’;
Sinónimo: agrupación
- 3) ‘Conjunto de personas reunidas para tratar un asunto’
Sinónimo: asamblea (*Diccionario Larousse*, 2016)

Significado asignado (restringido):

Dicho vocablo ya no corresponde a un encuentro personal en un bar o café, sino que alude a un “encuentro” virtual, a una videollamada a través de una plataforma de comunicación: Zoom, Teams.

- Superhéroes

Significado primario:

‘Personaje de ficción que tiene poderes extraordinarios’ (*DRAE*)

Significado asignado (ampliado):

‘Personas normales, que luchan en primera línea contra el coronavirus, haciendo cosas increíbles, sacrificándose por los demás’

Como subraya C.E. Urrea Arbeláez (2020), en tiempos de la pandemia de la COVID-19, el término (*super*)héroe ha ampliado su significado:

Y es que los héroes se han quitado la capa. Ya no tienen súper poderes ni salen en películas de DC Comics o de Marvel. La COVID-19 nos mostró que los de las películas son ídolos de barro, los de verdad son los Médicos, las Enfermeras, la Cajera del Supermercado, el Barrendero y recolector de basura, el Islero de la Estación de Servicio, o el Portero de tu edificio, tantos que no cabrían en esta nota o en toda la edición de este Diario, ojalá cuando pase, porque ha de pasar, no olvidemos el aplauso, la sonrisa, la propina o simplemente la buena vibra como muestra de agradecimiento y respeto.

Cabe mencionar que a partir del marzo 2020, cuando el número de contagiados aumentó drásticamente, estos superhéroes y superheroínas de bata blanca podían disfrutar cada noche a las 8 de la tarde de un aplauso multitudinario desde los balcones de toda España. Como muestra de apoyo al personal sanitario por su heroico trabajo, en la Comunidad Autónoma de La Rioja incluso se impulsó una

campana ciudadana #Cuelgatubanderola que se hizo muy popular y se expandió a toda España. Se repartieron 5.000 banderolas con el lema *En La Rioja los superhéroes no llevan máscara, llevan mascarilla* para ser colgadas en los balcones de las viviendas:

Una bonita iniciativa de La Rioja que yo hago extensiva a toda España:

"Los superhéroes no llevan máscara llevan MASCARILLA"

#CuelgaTuBanderola #Covid_19 #LaRioja



2

2

10

↑

Fuente:

<https://twitter.com/AnaSanJuanSaenz/status/1243859437468758016?s=20>

(fecha de consulta: 5/01/2021)

Al sustantivo *superhéroes* alude indirectamente el verbo *aplaudir* que hace referencia a la costumbre mencionada en el párrafo anterior: la de salir al balcón y dar homenaje al personal sanitario que estaba atendiendo a miles de enfermos:

- Aplaudir

Significado primario:

‘Palmeo en señal de aprobación o entusiasmo’ (*DRAE*)

Significado asignado (restringido):

‘Dar ánimos a los sanitarios en la lucha contra el coronavirus’ (Rodríguez Ponga y Salamanca, 2020: 236)

- Codazo

Significado primario:

‘Golpe dado con el codo’ (*DRAE*)

Significado asignado (ampliado):

‘Saludarse sin besos ni abrazos, pero chocando los codos’ (Rodríguez Ponga y Salamanca, 2020: 241)

En la coronajerga no solo los lexemas simples han modificado su significado primario, sino que también las unidades compuestas y convencionalizadas han adquirido uno nuevo:

- Arcas de Noé

Dicha expresión de origen bíblico, que alude a una gran embarcación de tres pisos y muchos cuartos que construyó Noé para salvar del diluvio universal a su familia y a una pareja de animales de cada especie, en el año 2020 empezó a emplearse con referencia a los lazaretos de aislamiento improvisados, lo que ilustran los ejemplos siguientes:

- 1) El pabellón de Oira, un «arca de Noé» para positivos sin recursos⁸
- 2) «Arcas de Noé» para facilitar las cuarentenas.
Nueve hoteles acogerán a contagiados por Covid-19 que no tengan un lugar donde aislarse con garantías⁹

Así pues, con este término se bautizó los espacios de confinamiento, como hoteles, residencias de estudiantes y recintos públicos, donde los pacientes que dieran positivo, pero que fueran asintomáticos o mostraran síntomas leves, podrían pasar la cuarentena de forma segura. De este modo, el Gobierno español intentó parar la propagación del coronavirus, puesto que confiaba en la efectividad de estos lugares, utilizados con éxito en China.

- Aplanar la curva

Como ya ha sido mencionado, con el desarrollo de la pandemia del coronavirus esta locución verbal trascendió del ámbito científico al dominio común y presentó una alta frecuencia de uso. Para explicarla mejor recurriremos a las palabras de A. Colmán Gutiérrez (2020): “No, no es tomar la autopista a gran velocidad. Es una estrategia de salud pública que busca ralentizar las infecciones por COVID-19 con base en el aislamiento social y las restricciones a la circulación de

⁸ Este titular ha sido extraído de la página oficial del diario *La Voz de Galicia* (https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/ourense/ourense/2020/04/08/pabellon-oira-arca-noe-positivos-recursos/0003_20200408C1992.htm, fecha de consulta: 12/01/2021).

⁹ Este titular ha sido extraído de la página oficial del diario *ABC* (https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-arcas-para-facilitar-cuarentenas-202010111725_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F, fecha de consulta: 12/01/2021).

personas, evitando que todos los casos alcancen su punto máximo a la vez”. No obstante, en la pandemia covídica dicha expresión desarrolló también otro significado, vulgar y jocoso, posiblemente de carácter efímero, que alude al uso coloquial del vocablo *curva(s)* (‘formas acentuadas de la silueta femenina’, *DRAE*):

Aplanar la curva:

Acción de adelgazar antes de que esto termine. Dicese de la acción conseguida gracias al crossfitamiento e impedida por el confitamiento.

Origen de Aplanar la curva: Raúl Muñoz en [@tresubresdobles](#).

Fuente:

<https://twitter.com/covidcionario/status/1251597450743296001?s=20>

(fecha de consulta: 5/01/2021)

A la luz de los ejemplos analizados, podemos constatar que la categoría sustantivo seguida de la categoría verbo es más propensa a presentar modificación semántica, a asignar nuevos significados a las palabras ya existentes, lo que posiblemente se debe al hecho de que “el hablante atribuye un nuevo sentido a un nombre o a un verbo ya existente con la finalidad de denominar una realidad nueva, sea ésta un objeto o una acción, en lugar de designarlo mediante una creación ex nihilo, por ejemplo” (Fuentes et al., 2009). Como hemos podido observar, en determinadas circunstancias contextuales la palabra puede cambiar de significado, pero no necesariamente pierde su significado anterior.

4. Creaciones léxicas innovadoras

Dado que todo idioma actúa como un ser vivo que se mantiene en constante movimiento, que evoluciona con el tiempo y se adapta a las nuevas circunstancias, no es de extrañar que otro fenómeno muy frecuente en los tiempos de la pandemia, aparte de la “resucitación” de viejas palabras, haya sido la creación de otras nuevas, algunas muy graciosas e innovadoras.

Resulta diáfano que la creatividad lingüística siempre pasa por dos fases: una es la propia innovación y otra, la primordial, es la difusión o la diseminación. R. Nazar (2011: 3), por su parte, añade que “una nueva palabra, para que sea buena, y para que sea adoptada en el vocabulario de los demás hablantes, tiene que ser interpretable cuando se escucha por primera vez. Necesita ser fácilmente asimilable en el plano fonológico, utilizando los mecanismos morfológicos de la lengua”. Dicho de otro modo, para que un neologismo perdure y se inserte de manera

institucionalizada en el léxico de una determinada sociedad debe difundirse entre la sociedad y convencionalizarse.

Si bien parece claro que algunos de los neologismos mencionados a continuación presentan un carácter efímero, no es menos cierto que otros ya forman parte del caudal léxico del español. Un buen ejemplo de ello es la incorporación de palabras vinculadas a la actual crisis sanitaria global como *coronavirus*, *COVID*, *cuarentena*, *desescalada* o *desconfinar* en la más reciente actualización (la 23.4) del *DRAE*. Como curiosidad se puede recalcar que la palabra *confinamiento* fue incluso declarada la palabra del año 2020 por la Fundación del Español Urgente (FundéuRAE), promovida por la Agencia EFE y la Real Academia Española¹⁰.

En primer lugar, conviene señalar que el término COVID-19 fue el primer neologismo difundido ampliamente e incorporado en el acervo léxico de muchas lenguas del mundo. Se creó el 11 de febrero, cuando el nuevo virus fue clasificado por el Comité Internacional de Taxonomía de Virus (ICTV) y recibió el nombre de “coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo [o grave], SARS-CoV-2”. En esa fecha, la Organización Mundial de Salud (OMS) acuñó también el nombre de la enfermedad: COVID-19, que es un acrónimo formado en inglés a partir de *CORonaVirus Disease* 2019). Podemos constatar que desde el 11 de febrero de 2020 nacieron tres denominaciones internacionales: coronavirus (una familia de virus), SARS-CoV-2 (el nuevo virus) y COVID-19 (enfermedad)¹¹. No obstante, cabe matizar que la segunda denominación queda reservada para el lenguaje médico y no se emplea en el lenguaje habitual, mientras que la primera (*coronavirus*) en el ámbito común, no especializado, ha desarrollado tres significados: una familia de virus, un virus y una enfermedad. Este hecho, como subraya R. Rodríguez Ponga y Salamanca (2020: 212, 221), se debe a dos fenómenos lingüísticos: por un lado, a la hiperonimia, puesto que la palabra *coronavirus* abarca el significado de otras palabras con significados concretos reducidos (familia de virus, virus y enfermedad) y, por el otro, a la metonimia basada en una relación semántica LA CAUSA (coronavirus) por EL EFECTO (covid) o EL ENFERMO por la ENFERMEDAD: *Ese hombre es covid*; *Cuidado, que soy covid*. Además, en el ámbito hospitalario el término *Covid* también puede funcionar como aposición, con sentido adjetivo: el equipo *covid*, la planta *covid*, los casos *covid* (ibídem: 221).

En las páginas que siguen nos dedicaremos al análisis de la neología espontánea que, como subraya M.T. Cabré Castellví et al. (2002: 163—165), es más personal, puesto que es un acto inconsciente por parte del hablante, mediante el

¹⁰ La palabra ganadora fue seleccionada entre una lista de doce candidatas en la que se encontraban otras palabras que marcaron el año 2020 como *coronavirus*, *infodemia*, *resiliencia*, *COVID-19*, *teletrabajo*, *conspiranoia*, (*un*) *tiktok*, *estatuafobia*, *pandemia*, *sanitarios* y *vacuna*. Para más detalles, véase: <https://www.fundeu.es/recomendacion/confinamiento-palabra-del-ano-2020-para-la-fundeurae/> (fecha de consulta: 5/01/2021).

¹¹ En lo que se refiere al español, la pronunciación mayoritaria es aguda (/kóbíd/), mientras que en inglés es llana (/kóvid/).

cual este, o bien forma una nueva unidad sin darse cuenta de que se trata de una unidad no codificada en las obras lexicográficas, o bien crea una nueva unidad para llamar la atención del destinatario o para hacer más original su discurso. Tomando como punto de partida la tipología de neologismos propuesta por M.T. Cabré Castellví (2006: 232—234), presentaremos los mecanismos formales más productivos utilizados para la creación de neologismos ‘pandémicos’. Empecemos por los neologismos creados por la derivación, es decir, los formados a través de la adición de morfemas derivativos o afijos (sufijos, prefijos) a una base léxica.

4.1. Neologismos formales por prefijación

Son neologismos formados a partir de la adición de un prefijo a una base léxica. Entre los vocablos covídicos que ilustren este tipo de neología formal, se encuentran los sustantivos siguientes formados por la adición del prefijo *super-*, *pos-* o *post-*, *des-*, respectivamente:

- 1) *Supertransmisores*, *supercontagiantes*, *superpropagadores*, *superdifusores*, que se usan con referencia a individuos que presentan una mayor eficiencia en la transmisión del coronavirus.
- 2) *Pospandemia*, *poscuarentena*, *posconfinamiento*, *poscovid* (con sus variantes gráficas: futuro *pos-COVID-19*, ciudad *poscovid*, el mundo *posCOVID*, la España *post COVID-19*). Como apunta R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 238), “se ha producido un cambio sintáctico, de forma que se prefiere la aposición —dos sustantivos juntos— en lugar del complemento con preposición *de* o *en*. Así, normalmente decimos «la cultura de la posguerra» o «la vida en la posguerra», pero ahora se dice «la vida *pospandemia*», «la vida *poscuarentena*» o «la docencia *post-covid-19*»”.
- 3) *Desescalada* y *desconfinamiento*. Debido a su alta frecuencia de uso durante la pandemia, las palabras derivadas en cuestión ya han sido incorporadas en la última actualización del *DRAE*. No obstante, algunos lingüistas, entre ellos M.C. Hernández García (2020), opinan que son neologismos innecesarios que sirven para complicar el discurso, para sorprender al interlocutor o para persuadirlo de la elocuencia del emisor. En lo que a la derivación por el prefijo *des-* se refiere, Hernández García (ibídem) observa lo siguiente:

No se puede crear un antónimo irreflexivamente y pretender que sea válido y aceptado, pues hay casos en que no es posible hacerlo, porque el resultado es semánticamente inviable. Se puede coser y descoser, pero nadie puede cocer un alimento y luego “descocerlo”, aunque no haya reparos con la morfología. Se puede ‘escalar’, ascender por una pendiente hasta llegar a la cima. Una vez lograda la acción, que conlleva voluntad, esfuerzo y la consecución de una meta o un objetivo trazado, sencillamente se regresa bajando por la pendiente, se desciende. En el argot de los alpinistas, una

vez alcanzada la cumbre, se inicia el descenso, o ¿alguno de ellos ha dicho en alguna ocasión que ha “desescalado” el Everest?

No obstante, el uso metafórico de ‘descalada’ con el sentido de ‘descenso o disminución graduales en la extensión, intensidad o magnitud de una situación crítica, o de las medidas para combatirla’ (*DRAE*) ya está aceptado en español. Además, como resalta la autora citada (ibídem), dicho neologismo no tiene nada que ver ni con descensos ni bajadas, dado que se refiere a poner fin a una cuarentena, que, como ya hemos mencionado, puede durar más (o incluso menos) de cuarenta días.

Otros ejemplos muy llamativos de vocablos inusuales que surgieron en la pandemia son *desconfinar* y *desconfinamiento* [‘levantamiento de las medidas impuestas en un confinamiento’, *DRAE*], palabras de uso poco habitual, lo que confirma el tuit publicado por la RAE el 21 de abril de 2020:



Fuente: <https://twitter.com/RAEinforma/status/1252584576188387328?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)

Como curiosidad, cabe recalcar que en Puerto Rico el término *confinado* alude a una persona que se encuentra en prisión, y presenta una alta frecuencia de uso; no obstante, «los confinados, cuando cumplen su sentencia “salen libres”, “son liberados”, “son excarcelados”, “vuelven a la libre comunidad”, pero nunca “son desconfinados”» (Hernández García, 2020).

4) *anticoronavirus*, *anticovid* (con sus variantes gráficas *anti-Covid*, *anti COVID*, *anti- COVID-19*): vacuna *anticovid*, medicamento *anticovid*, medidas *antiCovid*, normas *anticovid*, mascarillas *anticovid*.

4.2. Neologismos formales por sufijación

Se trata de los neologismos formados por la adjunción de un sufijo a una base léxica. En nuestro caso, los sufijos más relevantes por su frecuencia de aparición son *-ico* (*covídico*), *-oso* (*covidoso*), *-iano* (*covidiano*). Cabe resaltar que los adjetivos *covídico/a*, *covidiano/a* (lenguaje, riesgo, duelo *covídico*) se emplean con referencia a algo perteneciente a la enfermedad COVID-19,

mientras que *coronavírico/a* o *coronaviral* aluden a algo relativo al coronavirus y todavía registran un uso muy escaso. En cambio, el uso del adjetivo *coronavirioso/a* o *covidoso/a* es restringido a una persona que ha contraído la enfermedad provocada por el coronavirus.

Otro ejemplo de neologismo creado en los tiempos de la COVID-19 y formado por sufijación es el sustantivo *balconismo*, que hace referencia a aplausos, luces, pitos o aquello que demuestre felicidad o gratitud que durante la cuarentena ocurría en la mayoría de balcones como muestra de agradecimiento a profesionales esenciales (*Covidcionario.com*). Por otra parte, la verbalización *balconear*, también de uso muy frecuente en la pandemia, describe las relaciones sociales que se generaban en las terrazas de las casas en pleno confinamiento¹². R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 236) añade al respecto que:

El *balcón* se ha convertido en un símbolo de pequeña libertad: una mirada a la calle o al cielo. Y de tanto usar el balcón, se generalizó el verbo *balconear*, antes restringido a algunos países hispanoamericanos con el significado de ‘mirar, observar con curiosidad desde un balcón o cualquier otro sitio elevado’ (DLE).

Algunos cantaban, otros tocaban instrumentos o bailaban desde sus balcones para entretener al vecindario. *Balconear* pasó a significar ‘realizar actividades lúdicas en los balcones durante el confinamiento’.

Otras verbalizaciones de carácter jocoso formadas por la sufijación *-ear* son: *zoomear*, es decir, ante la imposibilidad de salir utilizar la plataforma de comunicación Zoom en algún dispositivo (portátil o móvil) para hacer una videollamada o videoconferencia; *maratonear*, esto es, durante la cuarentena ver sin cesar películas o series a través de los servicios de *streaming*, o *flirtorear*, que ‘consiste en flirtear durante días a través de cualquier aplicación hasta que se acaba quedando con la otra persona y, a última hora, no presentarse a la cita, por miedo a que esa persona desconocida no respete frente a frente las nuevas normas de distancia social’ (Echarrí, 2020).

4.3. Neologismos formales creados por prefijación y sufijación

En este grupo incluimos neologismos que “pueden clasificarse tanto como formados por prefijación como formados por sufijación, por cuanto no puede dilucidarse cuál de los dos procesos es el último que se ha realizado” (Cabré Castellví, 2006: 232). Se trata de los adjetivos usados, o bien con referencia a la enfermedad (*anticovidico/a*), o bien al virus (*anticoronavírico/a*; *anticoronaviral*): vacuna *an-*

¹² Hemos decidido no incluir el neologismo *balconear* dentro de los formados por conversión sintáctica (4.3), puesto que, como resalta Cabré Castellví (2006: 236), los tipos *-izar*, *-ear*, *-ificar*, etc., son efectivamente sufijos verbalizadores (FSUF).

ticovídica, remedio *anticovídico*, vacuna *anticoronavírica*, *anticoronaviral*, aunque estas últimas son formas más imprecisas¹³.

R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 216) añade, por su parte, que el vocablo *anticoronavírico/a* “puede tomarse en sentido médico («Un nuevo anticoronavírico alcanza buenos resultados») o en referencia a todo aquello que ayude a aliviar la situación de dificultades provocadas por la pandemia”, lo que ilustra el testimonio escrito por el profesor E. Jiménez de la Universidad de Salamanca (2020, en línea): “parece ser que lo que conté el otro día sobre los exámenes ha servido para relajar a muchos en estos malos tiempos del confinamiento anticoronavírico. De lo cual me alegro infinitamente”¹⁴.

A este grupo de neologismos pertenecen también los adjetivos calificativos derivados de los sustantivos siguientes: coronavirus (*precoronavírico/a*; *precoronaviral*; *poscoronavírico*), covid (*precovídico/a*; *pre-covid*; *pre-COVID-19*; *poscovídico*), pandemia (*prepandémico/a*; *pospandémico/a*), cuarentena (*anticuarentenista*¹⁵), utilizados tanto en los ámbitos comunes como especializados.

4.4. Neologismos formales por conversión sintáctica

Son neologismos formados a partir de un cambio de categoría gramatical sin modificación de la base léxica. Como señala Cabré Castellví (2006: 236), dentro de la conversión sintáctica (FCONV) se clasifican los neologismos formados con las terminaciones *-ar*, *-er*, *-ir*. Los únicos testimonios que hemos encontrado fueron las denominadas verbalizaciones que corresponden a conversiones de sustantivo a verbo, como es el caso de *pandemiar*, que en la pandemia adquirió el significado de ‘acumular pan o elaborar pan de manera compulsiva’ (*Deja de pandemiar porque no cabe más en el congelador*, *Covidcionario.com*), de *cuarentenar*, *cuarentenear* (Argentina) o *encuarentenar* (México), esto es, pasar un aislamiento preventivo por razones sanitarias.

4.5. Neologismos formales por composición

Según la taxonomía de neologismos propuesta por Cabré Castellví (2006), este tipo de neologismos está formado a partir de dos radicales (simples o com-

¹³ Para más detalles, véanse las últimas recomendaciones de la Fundéu de la RAE (<https://www.fundeu.es/recomendacion/vacuna-contra-la-covid-19/>, fecha de consulta: 5/01/2021).

¹⁴ El subrayado es nuestro.

¹⁵ Cabe resaltar que en Argentina el mismo significado (‘una persona que piensa que el virus es un cuento chino y se considera inmune a la COVID-19’) lo desarrolla el adjetivo sustantivado: los *anticuarentena*.

plejos). Estos dos segmentos léxicos pueden aparecer combinados gráficamente como un único elemento fonológico o también pueden aparecer separados.

Los neologismos más frecuentes son los conglomerados nominales que muestran relación *nombre+nombre*:

- 1) el *Covidauto* o *Covid-Auto*, que permite a los pacientes con indicación médica y cita previa realizar el test del coronavirus sin bajarse del coche;
- 2) *Vinollamadas* o *birrallamadas*, que aluden a citas por Internet a tomar una copa con los amigos.

Además, existen neologismos formados por composición que mantienen la relación *nombre+adjetivo*. Uno de los ejemplos es el compuesto *balconazi* (unión del sustantivo *balcón* y el adjetivo *nazi*) que hace referencia a la persona intransigente, inflexible, cruel, que no tolera que alguien pase por la calle, que lo delata y denuncia. Un significado parecido lo desarrolla otra expresión neológica *policía del balcón*, que alude a ‘vecinos que miran obsesivamente desde el balcón si alguien pasa por la calle para denunciarlo o insultarlo’ (Rodríguez-Ponga y Salamanca, 2020: 236—237).

Cabe recalcar también que hemos encontrado dos neologismos creados a través de dos procedimientos a la vez, esto es, por derivación y por composición: *sologripismo* y *sologripista*, que aluden a las personas que fomentan la teoría de que la COVID-19 no es más grave que una gripe, así que no hace falta preocuparse tanto.

4.6. Neologismos formados por acronimia

Se trata de “neologismos formados por la combinación de segmentos de palabras que forman una estructura sintagmática” (Cabré Castellví, 2006: 233). El neologismo más frecuentemente empleado y formado por acortamiento, es decir, un procedimiento que consiste en eliminar un fragmento de la palabra originaria sin que cambie su significado, es el *corona*. Como destaca R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 213), “hace unos meses decir *el corona* habría sido chocante. La palabra *corona*, de género femenino también tiene género masculino, con este significado”.

Tomando como punto de partida la observación de F. Navarro (2020) de que “prácticamente cualquier palabra [...] es *coronable* en estos *covidias*”, a continuación presentaremos un gran número de neologismos formados por la serie acronímica —algunos muy humorísticos—, cuyo primer elemento es siempre común (*corona-*) y funciona como prefijo para formar nuevas palabras¹⁶:

¹⁶ Todas las definiciones de los neologismos compuestos mencionados en los puntos (1—9) han sido extraídas de R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 213—214).

- 1) *Coronabeso* o *coronabrazo*: ‘beso o abrazo enviado en la distancia en tiempos de la enfermedad del coronavirus’ (*Te mando coronabesos, Recibe un coronabrazo*).
- 2) *Coronabono*: ‘bonos de deuda que se pretende que sean emitidos por el Banco Central Europeo para financiar a los países europeos de la zona euro que atraviesan dificultades económicas como consecuencia de la pandemia creada por el coronavirus’.
- 3) *Coronabulo* o *coronafakes*: palabra compuesta del inglés *fake news* (noticias falsas), ‘bulo, la noticia falsa, o por lo menos no contrastada, difundida, generalmente, por las redes sociales, para deformar la información gubernamental sobre el coronavirus y sus consecuencias, sobre su origen, sobre las medidas de protección o sobre la situación general durante la pandemia’, que, como señala R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 214), sirvió tanto para minimizar lo sucedido (*Es poco más que una gripe normal*) como para magnificarlo (*Estamos en una guerra química mundial*).
- 4) *Coronachiste*: ‘chiste, broma o chascarillo relacionado con algún aspecto del coronavirus o la pandemia’.
- 5) *Coronacoma*: ‘un momento catastrófico, desastroso que vive la economía, paralizada, en situación de coma’.
- 6) *Coronacompra*: que alude a ‘la compra compulsiva y acaparadora de productos para poder pasar un largo período de tiempo sin salir de casa’. Como afirma jocosamente R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (ibídem), “la compra de papel higiénico en grandes cantidades es un ejemplo de *coronacompra*, que ha provocado *coronachistes*”.
- 7) *Coronacrisis*: un término formal ampliamente usado en medios informativos con referencia a ‘crisis sanitaria, social, económica y política que ha aparecido como consecuencia de la pandemia provocada por el coronavirus’.
- 8) *Coronacuento*, *coronaverso*: vocablos utilizados en el ámbito literario que conciernen a ‘las piezas literarias que se escriben, se leen o se recitan en tiempos de la pandemia provocada por el coronavirus’.
- 9) *Coronajuegos*: por este término se entienden ‘juegos domésticos creados para entretener a los niños durante la pandemia’.
- 10) *Coronafiestas*: ‘fiestas clandestinas que violan las normas de seguridad impuestas por las autoridades’.
- 11) *Coronabirra*: ‘una reunión social en época del Coronavirus. Es un concepto similar al Ver-mú¹⁷, pero aplicado a la cerveza’ (*Covidcionario.com*).
- 12) *Coronafobia*: ‘miedo de contraer el virus que causa la COVID-19’.
- 13) *Coronapijos*: ‘personas que salen a la calle para manifestar sin guardar medidas de seguridad’.

¹⁷ El término *Ver-mú* hace referencia a ‘videoconferencias con los amigos para tomarse un vino todos juntos’ (*Covidcionario.com*).

- 14) *Coronaburros o coronajetas* llamados también *covidiotas*¹⁸, términos que aluden a ‘personas que no se toman en serio la pandemia y ponen en riesgo la salud colectiva con sus responsabilidades’, esto es, *se coronaburren* (Navarro, 2020).
- 15) *Coronadivorcios*: ‘divorcios que se producen tras pasar la cuarentena’.
- 16) *Coronaplausos*: ‘aplausos, silbidos de ánimo, gritos de las ocho de la tarde para mostrar agradecimiento hacia el personal sanitario’.
- 17) *Coronadamas*: ‘las mujeres que lavan en Irán cadáveres con COVID-19’¹⁹.

Asimismo, siguiendo a A. Dufey (2020), merece la pena subrayar que el acrónimo de la COVID-19 (*covi-*, *cov-*, *co-*) también ya se ha convertido en un prefijo creativo, de uso universal, adaptado a cualquier tipo de situaciones. Ya podemos hablar de los *coviprecios*, de las *coviofertitas*, de las *covifiestas*, de los *covichefs* (aquellos que en cuarentena empezaron a trabajar de cocineros), e, incluso, de las *covimentiras*, que aluden a ciertos noticieros de TV, y de los *covidiotas* o los *covichivatos*, esto es, personas que violan la cuarentena, infringen las recomendaciones sanitarias frente a la pandemia covídica. Asimismo, existen *covidivorcios* (del mismo significado que los *coronadivorcios* mencionados antes), *covidilios* (‘dícese de relaciones furtivas que se han producido durante el confinamiento. El concepto incluye desde el uso compulsivo de herramientas de ligue a encuentros fugaces que se saltan todas las restricciones sanitarias’²⁰) o los *panicovid*, que hace referencia a las personas que sienten pánico al coronavirus. Se crean *covidicionarios*, como el diseñado por G. Aldamiz-Echevarría y el iniciado por A. García Salido en *Twitter* (#Covidicionario). Podemos hablar de *covidianidad* — un neologismo correctamente formado por acronimia de los términos COVID-19 y *cotidianidad*— para aludir a la transformación que ha de experimentar la mayoría de las actividades diarias como consecuencia de las medidas para prevenir el avance del coronavirus, lo que ilustra la constatación siguiente del presidente de la República Dominicana, Danilo Medina, pronunciada el 17 de mayo de 2020:

El miércoles iniciamos una primera etapa en la que recuperaremos poco a poco espacios a la normalidad y entramos en lo que se ha dado en llamar “covidianidad”, es decir, nuestra vida cotidiana, en convivencia con el COVID-19.²¹

Otros ejemplos de neologismos basados en la formación de una palabra a partir de dos unidades léxicas son los siguientes:

¹⁸ A la vez es un préstamo procedente del inglés *covidiot*.

¹⁹ Para más detalles, véase: <https://www.fundeu.es/blog/el-oteador-de-palabras-balconazi-vacunologia-coronadamas/> (fecha de consulta: 5/01/2021).

²⁰ La definición ha sido extraída de M. Echarrí (2020).

²¹ Para más detalles, véase: <https://www.diariosalud.do/gubernamental/covidianidad-dominicanos-deberan-convivir-con-el-covid-19/> (fecha de consulta: 5/01/2021).

- 18) *Mascaraidiotas* o *mascaritontos*, neologismo formado por acortamiento del sustantivo diminutivo *mascarilla* que hace referencia a las personas que se niegan a poner la mascarilla o la llevan de un modo que la hace ineficaz, por ejemplo, por debajo de la barbilla.
- 19) *Zoompleaños*: ‘cumpleaños celebrados a través de la plataforma comunicativa Zoom’; *zoompleañeros* ‘personas que celebran sus cumpleaños en Zoom’.
- 20) *Zoomestre*: el resultado de la unión de palabras *Zoom* y *semestre*, cuyo significado se puede definir como ‘asistir a las clases virtuales o videoconferencia vía Zoom’.
- 21) *Crossfinamiento*: ‘hacer ejercicio físico estando encerrado en casa durante la pandemia. Confinamiento fit y feliz. Antónimo de confitamiento’ (*Covidcionario.com*).
- 22) *Sinfinamiento*: alude al ‘confinamiento inicialmente decretado por dos semanas, pero que empezó a prorrogarse una y otra vez’ (Navarro, 2020).
- 23) *Cuarenpena* o *cuarempena*²² (resultado de la unión de palabras cuarentena+pena) del significado siguiente: 1) ‘lo que sientes cuando miras las fotos y vídeos de lo que hacías hace un mes. Cuando descubres que ser feliz era fundamentalmente no darse cuenta’. Origen: @Nopanaden (*Covidcionario.com*); 2) ‘encerrado, sin pareja, sin dinero, en época del Covid-19’. Origen: @mendez_camiii (*Covidcionario.com*). Otro neologismo es *cuarentrena*, ‘hacer ejercicio físico durante la pandemia’ (unión de palabras cuarentena+entrena), o *lecturentena*, que alude a ‘lectura durante la cuarentena’ (Rodríguez-Ponga y Salamanca, 2020: 233).
- 24) *Infodemia*, neologismo que ha surgido por la combinación de dos voces: la primera parte de la palabra *información* y la segunda parte del vocablo *epidemia*. Dicho término ha sido popularizado por la propia OMS para referirse a la sobreabundancia de información (alguna rigurosa y otra falsa) alrededor del coronavirus y está estrechamente ligado con otros neologismos mencionados: *covimentiras* o *posverdad*. Se trata de bulos, rumores, noticias poco fiables que circulan por Internet u otros medios de comunicación y dificultan que las personas encuentren fuentes y orientación fiables cuando lo necesiten. Por último, siguiendo a F. Navarro (2020), cabe destacar que el mismo coronavirus es denominado con mucha frecuencia de forma jocosa: *coronabicho*, *acojonavirus*, *cabronavirus*, *carallovirus*, *cojonavirus*, *confinavirus*, *cornavirus-coñazovirus*, *coronito* y *covichito* (o *cobicho*).

²² Como recalca la Fundeu de la RAE: “El neologismo «cuarempena», con el que se alude a la tristeza de permanecer encerrados en casa para evitar contagios, está bien formado, pero recuerda que delante de «p» y «b» se escribe «m», de modo que no es correcto «cuarenpena»” (<https://twitter.com/Fundeu/status/1263836174709374976?s=20>, fecha de consulta: 5/01/2021).

4.7. Préstamos

Se trata de las unidades importadas de otra lengua, en este caso, del inglés. Podemos distinguir entre préstamos directos, es decir, no adaptados, y préstamos adaptados ortográficamente, como los neologismos ya mencionados: *covidiota* o *infodemia* (*infodemic*).

En lo que se refiere a los neologismos-préstamos directos, se pueden mencionar los ejemplos siguientes: *coronials*, utilizado no solo como sustantivo ('bebés nacidos o concebidos durante la pandemia'), sino también como adjetivo: generación *coronial*, 'niños criados en tiempos de la pandemia', los que supuestamente tendrán comportamientos especiales:

El doctor Andrea Doria, sociólogo, dice que tendrán la tasa de educación en casa mayor de la historia moderna; que sus padres, lógicamente, tendrán reticencia a enviarlos a actividades de grandes grupos; que esta fobia les durará hasta la madurez; y que no serán una generación que vaya tanto a conciertos, acontecimientos deportivos o reuniones como las precedentes. Además, la experiencia de estos meses les habrá enseñado que no hay nada que no se pueda hacer desde casa, sea por e-mail o por videoconferencias (Monzó, 2020).

Por otra parte, tenemos los *cuarentenials* ('bebés nacidos durante la cuarentena o nueve meses después, o niños que vivieron años clave de su vida durante el periodo de confinamiento'), *pandemials* ('todos los que padecen la pandemia cóvida') o *coronababies*, *bebés pandemials* ('niños nacidos durante la pandemia').

4.8. Juego de palabras

En el presente apartado queremos analizar unos neologismos ingeniosos y creativos, probablemente de carácter más fugaz, basados en algún juego de palabras, concebido como:

resultado de muy particulares e inesperadas manipulaciones, ejercidas de forma consciente y deliberada, sobre los componentes significante y significado de las unidades lingüísticas, y en las que se hacen intervenir, fundamentalmente, peculiares fenómenos de asociación y/o sustitución entre unidades homonímicas (homofónicas y homográficas), paronímicas, polisémicas, sinonímicas, antonímicas, etc., en determinados segmentos del discurso (Mayoral, 1994: 116—117).

A continuación presentaremos unos vocablos jocosos basados en el juego metalingüístico que consiste en reinterpretación o modificación de palabras ya existentes, por ejemplo, cambios de ortografía, con el propósito de producir cierto efecto lúdico:

- 1) Modificaciones del vocablo *confinamiento* ‘aislamiento temporal y generalmente impuesto de una población, una persona o un grupo por razones de salud o de seguridad’ (*DRAE*): *convinamiento* ‘copas de vino que se toman para hacer más llevadera la cuarentena en casa’ (*Covidcionario.com*); *confitamiento* ‘adquisición de peso, producto de la ingesta de bollería industrial, grasas saturadas y demás snacks salados durante el confinamiento’ (*Covidcionario.com*); *conchinamiento* ‘dícese del aumento de peso provocado por los numerosos excesos durante el periodo de cuarentena, vulgarmente aceptado como *ponerse como un cerdo*’ (*Covidcionario.com*).
- 2) *Presonas*, esto es, ‘personas presas, en confinamiento. Pueden ser presonas y presonos’ (*Covidcionario.com*). Así pues, este término hace referencia a personas recluidas sin poder salir de casa.
- 3) *Bulocracia* ‘la forma de gobierno en la que la autoridad política emana de la mentira, y es ejercida directa o indirectamente por una casta mentirosa: los bulócratas’ (*Covidcionario.com*).

Hemos encontrado también un neologismo cóvidico formado por dilogía, es decir, ‘uso de una palabra en dos sentidos diversos dentro de un mismo enunciado’ (Lázaro Carreter, 1981: 146). Se trata del vocablo *más-carilla* (y su sinónimo *mascarísima*), que alude a las mascarillas que se dispararon de precio durante los primeros meses de pandemia:

La @sedecopy alega que la "mascarilla" trae implícito en su nombre el "libre mercado", más-carilla.

[Translate Tweet](#)

5:14 PM · Mar 11, 2020 · Twitter for Android

1 Retweet 6 Likes

Fuente:

<https://twitter.com/ReneAguiar/status/1237773909459701760?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)

Dos mascarillas y un gel de manos 50 euros. Ahora lo entiendo todo, ahora que viene el virus toda protección es mas-carilla

[Translate Tweet](#)

3:21 PM · Feb 25, 2020 · Twitter for Android

3 Retweets 13 Likes

Fuente:

<https://twitter.com/MetalMontiMon/status/1232309551627718657?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)

4) *Estar hasta la coron-Illa*

Como señala A. Buitrago (2006), el significado fraseológico de la locución somática *estar hasta la coronilla* se puede definir como ‘estar muy cansado física o moralmente. Estar muy enfadado. Estar harto’. Haciendo referencia al último lugar del cuerpo, a la parte más inminente de la cabeza, la unidad fraseológica en cuestión da a entender que no cabe más enfado o malestar en una persona. No obstante, en la pandemia cóvidica dicha unidad fraseológica ha sido desautomatizada, esto es, ha sufrido una manipulación creativa de su estructura formal originaria (*coron-Illa*) y se emplea con referencia al ‘estado de cabreo e irritación en el que pueden llegar a entrar las *presonas* que se hayan en *confitamiento*,

tras escuchar un elevado número de explicaciones, excusas y meteduras de pata, por parte del Ministro de Salud, Salvador Illa' (*Covidcionario.com*). Este nuevo significado es el resultado del juego de palabras entre *coronilla* (parte alta de la cabeza) y *coron-Illa* que queda al descubierto por la alusión directa al apellido de Ministro de Salud en la oficina del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

Estoy hasta la CORON-ILLA de escuchar "tranquilidad".
Medidas contundentes, ¡ya!

Translate Tweet



8:30 PM - Mar 9, 2020 - Twitter for Android

Fuente:

<https://twitter.com/LuisitodeAdra/status/1237098442591100928?s=20>
(fecha de consulta: 5/01/2021)

5. Conclusiones

Parece obvio que cada idioma es susceptible a evolucionar y se adapta a nueva realidad de acuerdo a los fenómenos políticos o culturales, lo que impone una amplia gama de neologismos que mantienen viva la lengua. Como subraya A. Dufay (2020), “la nueva enfermedad nos ha obligado a aprender nuevos conceptos, la mayoría provenientes de la medicina, y así ha modificado nuestra forma de hablar y comunicarnos”. La denominada *coronalengua* se expandió rápidamente y formó su propio campo semántico. Siguiendo a R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 198—199), podemos concluir que “el *nuevo lenguaje covídico* (NLC) ha recorrido el mundo entero” y que “la urgencia sanitaria se ha convertido en urgencia lingüística”.

En el presente artículo hemos intentado, por un lado, presentar el nuevo lenguaje que ha brotado en la pandemia y, por el otro, clasificarlo tomando como punto de partida la taxonomía de neologismos propuesta por Cabré Castellví (2006). Hemos analizado tanto los neologismos formales creados por distintos procedimientos léxicos como los neologismos semánticos formados por una alteración del significado de una base léxica, esto es, ampliación, restricción o sustitución de los rasgos semánticos de una unidad existente.

Basándonos en los ejemplos mencionados podemos constatar que los neologismos chistosos y creativos son incontables, lo que confirma la opinión de R. Rodríguez-Ponga y Salamanca (2020: 213) según la cual “una vez que la palabra *coronavirus* ha quedado fijada en el español, se ha producido una cadena de novedades”.

Además, entre los neologismos pandémicos más frecuentes se encuentran los formados por acronimia o prefijación. El tiempo dirá si estos neologismos se convencionalizarán y entrarán en el léxico español contemporáneo o, más bien, serán ‘algo más que efímero entretenimiento para sobrellevar los tiempos pasados de cuarempena y presentes de nueva anormalidad’ (Navarro, 2020).

Referencias citadas

- Aldamiz-Echevarría, G. (2020). *Covidcionario* (<https://covidcionario.com/>, fecha de consulta: 6/01/2021).
- Buitrago, A. (2006). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid, Espasa Calpe.
- Cabré Castellví, M. T. (2006). La clasificación de neologismos: una tarea compleja. *Alfa: Revista de Lingüística*, 50(2), 229—250.
- Cabré Castellví, M. T., Bayà, M. R., Bernai, E., Freixa, J., Solé, E. & Vallés, T. (2002). Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología: a propósito de la neología espontánea y de la neología planificada. En M. T. Cabré Castellví, J. Freixa & E. Solé (Eds.), *Lèxic i Neologia* (pp. 159—201). Observatori de Neologia. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Cela Gutiérrez, C. (2020). Palabras y palabros que nos ha traído el coronavirus (<https://theconversation.com/palabras-y-palabros-que-nos-ha-traido-el-coronavirus-134497>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Colmán Gutiérrez, A. (2020). El nacimiento de la coronalengua (<https://www.ultimahora.com/el-nacimiento-la-coronalengua-n2891093.html>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Diccionario de la Lengua Española de la RAE (la 23ª edición) (<https://www.rae.es/>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Diccionario Larousse (<https://www.diccionarios.com/diccionario/espanol/reuni%C3%B3n>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Dufey, A. (2020). El lenguaje de la pandemia: los nuevos términos que aprendimos con el coronavirus (<https://interferencia.cl/articulos/el-lenguaje-de-la-pandemia-los-nuevos-terminos-que-aprendimos-con-el-coronavirus>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Echarrí, M. (2020). Tener un ‘covidilio’, ‘atortugarnos’ en casa y otras cosas que hemos hecho durante la pandemia sin saberlo (https://elpais.com/buenavida/bienestar/2020-09-20/diez-nuevas-palabras-para-emociones-costumbres-y-relaciones-nacidas-de-medio-ano-de-pandemia.html?utm_source=Facebook&ssm=FB_CM#Echobox=1600695773, fecha de consulta: 5/01/2021).

- Espinosa Elorza, R. M. (2009). El cambio semántico. En E. De Miguel (Ed.), *Panorama de lexicología* (pp. 159—187). Barcelona, Ariel.
- Fuentes, M., Constanza Gerding, S., Pecchi, S., Kotz, G., Cañete, P. (2009). Neología léxica: reflejo de la vitalidad del español de Chile. *RLA, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47(1), 103—124.
- Guerrero Ramos, G. (1995). *Neologismos en el español actual*. Madrid, Arco/Libros.
- Hernández García, M. C. (2020). La lengua en tiempos de la pandemia (<https://www.academiapr.org/archivo-de-noticias/la-lengua-en-tiempos-de-la-pandemia.html>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Jiménez, E. (2020). El huevo (<https://lacronicadesalamanca.com/268475-el-huevo/>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Lázaro Carreter, F. (1981). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid, Gredos.
- Mayoral, J. A. (1994). *Figuras retóricas*. Madrid, Síntesis.
- Monzó, Q. (2020). Con ustedes, los ‘coronials’ (<https://www.lavanguardia.com/opinion/20200407/48364351526/con-ustedes-los-coronials.html>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Navarro, F. (2020). Neocoronaléxico popular (<https://www.efesalud.com/neocoronallexico-popular-lenguaje-coronavirus/>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Nazar, R. (2011). Neología semántica: un enfoque desde la lingüística cuantitativa (<http://www.tecling.com/nazar/111214nazar.pdf>, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Pons-Rodríguez, L. (2020). ‘Covidiota’, ‘balconazis’, ‘cuarenpena’... los neologismos que nos ha traído la pandemia (https://verne.elpais.com/verne/2020/04/07/articulo/1586246728_179666.html, fecha de consulta: 5/01/2021).
- Rodríguez-Ponga & Salamanca, R. (2020). El nacimiento de un nuevo vocabulario: consecuencias lingüísticas de la pandemia. En M. Kaźmierczak, M. T. Signes & C. Carreira Zafra (Eds.), *Pandemia y resiliencia: Aportaciones académicas en tiempos de crisis* (pp. 197—249). Ediciones Universidad de Navarra, S.A.
- Urrea Arbeláez, C. E. (2020). El léxico de la Covid-19 (<https://www.elquindiano.com/noticia/20893/el-lexico-de-la-covid-19>, fecha de consulta: 5/01/2021).

Páginas web

- <https://www.rae.es/sites/default/files/2020-11/NOVEDADES%20DLE%2023.4.pdf>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://www.fundeu.es/recomendacion/tasa-de-mortalidad-y-tasa-de-letalidad-diferencia/>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://www.fundeu.es/recomendacion/distanciamiento-fisico-y-distanciamiento-social-matices-de-significado/>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://www.fundeu.es/recomendacion/confinamiento-palabra-del-ano-2020-para-la-fundeurae/>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://www.fundeu.es/recomendacion/vacuna-contra-la-covid-19/>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://www.fundeu.es/blog/el-oteador-de-palabras-balconazi-vacunologia-coronadamas/>, fecha de consulta: 5/01/2021.

- <https://www.fundeu.es/blog/el-oteador-de-palabras-balconazi-vacunologia-coronadamas/>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://www.diariosalud.do/gubernamental/covidianidad-dominicanos-deberan-convivir-con-el-covid-19/>, fecha de consulta: 18/02/2021.
- <https://www.revespcardiol.org/es-la-covid-19-el-lenguaje-medico-articulo-S0300893220303614>, fecha de consulta: 5/01/2021
- <https://twitter.com/al0re/status/1246432273639059456?s=20>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- <https://etimologia.com/cuarentena/>, fecha de consulta: 5/01/2021.
- https://www.lavozdegalicia.es/noticia/ourense/ourense/2020/04/08/pabellon-oira-arca-noe-positivos-recursos/0003_20200408C1992.htm, fecha de consulta: 12/01/2021.
- https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-arcas-para-facilitar-cuarentenas-202010111725_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F, fecha de consulta: 12/01/2021.